

# El Tiro de Gracia

## Las Inundaciones: La Peor Catástrofe Natural en Chiapas

(Primer parte/II)

GUSTAVO CASTRO SOTO  
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 19 DE SEPTIEMBRE DE 1998

### *LA CRISIS ANUNCIADA*

En los Boletines anteriores realizamos un balance de la crisis en Chiapas acumulada al primer semestre de 1998 en los ámbitos político, económico y social. Recordemos tan sólo algunos elementos del ámbito económico:

Las cabezas de ganado en Chiapas han bajaron en un 50%; el 90% de las tierras invadidas fueron desalojadas por las fuerzas públicas y en la mayoría siguen improductivas; el 70% u 80% del café fue siniestrado por los incendios y han sido afectados el 70% de los 73 mil productores, con una pérdida de más de 100 millones de dólares que para otros llegan a sumar 160 millones, cuando el café aporta el 40% a nivel nacional; la producción de maíz, principal cultivo, bajó a un 50% y registró una pérdida nacional de 2 millones de toneladas; mientras que otros productos agropecuarios han sido severamente golpeados como el frijol.

El sector del transporte vive una fuerte crisis y con un elevado porcentaje de unidades piratas que además fortalece la economía informal y reduce la recaudación fiscal; los índices de desempleo son altos y el autoempleo en las zonas conflictivas ha decaído por la presencia de fuerzas armadas y el desplazamiento de por lo menos 15 mil indígenas; el 20% de las industrias han cerrado; la recaudación hacendaria estatal como municipal está en déficits por lo que se han realizado recortes al presupuesto; el desvío de recursos y la corrupción han sido difíciles de combatir; muchos municipios están en resistencia civil al pago de la energía eléctrica e impuesto predial; al menos 172 organizaciones de El Barzón presentan cartera vencida al igual que la industria restaurantera; los 15 mil refugiados internos de guerra compiten por las tierras con 18 mil refugiados guatemaltecos; algunas enfermedades han aumentado como el SIDA; muchas escuelas se encuentran cerradas por el conflicto; más de 150 mil hectáreas fueron incendiadas en Chiapas durante 1998 perdiendo grandes recursos de la biodiversidad, flora y fauna en extinción. Solo el sector del turismo ha tenido un aumento entre el 40 al 70%.

Las **trombas** azotaron a principios del año. En la Zona Norte, en los municipios de Sabanilla y Tila, fueron afectadas 500 hectáreas sembradas y con un saldo de 100 casas dañadas; en Tumbalá 2 comunidades se vieron afectadas; en Pichucalco 3 comunidades; 800 personas se vieron afectadas y 150 casas dañadas en Tila y Amatán; en Chicomuselo hubo 100 damnificados, y 114 viviendas afectadas de 11 poblados; en Pijijiapan 176 viviendas, 2 comunidades, un millar de damnificados y 200 árboles frutales afectados fue el saldo, sin que la ayuda del gobierno llegara; en Villa de Acala las trombas causaron daños en por lo menos 100 viviendas.

Acteal fue una masacre anunciada, así como la “estrategia de guerra” implementada en este año. De igual modo, la furia de la naturaleza se anunció y poco se hizo para afrontar las contingencias ya que, ante este panorama, el gobernador interino inauguró meses atrás el Programa Estatal de Prevención ante Fenómenos Hidrometeorológicos, porque se esperaban al menos 17 fenómenos entre ciclones y huracanes en Océano Pacífico y 11 en el Atlántico. Anunció que por lo que **46 municipios podrían afectarse por inundaciones** como son Cintalapa, Tuxtla, Chiapa de Corzo, Soyaló, Tecpatán, San Cristóbal, Villaflores, Bochil, Pichucalco, Jitotol, Ostuacán, Sabanilla, Ocosingo, Tumbalá, Tila, Motozintla, Huehuetán, Tapachula, Tonalá, Arriaga, Pijijiapan, etc. Estas trombas traerían como consecuencia más inundaciones ya que la **deforestación** y los incendios no retendrán la precipitación pluvial y por ende afectará fuertemente la erosión del suelo. La Comisión Nacional del Agua confirmó el riesgo de inundaciones en por lo menos 30 poblaciones. Sin embargo, el programa mencionado no se ejecutó a tiempo ni se dieron a conocer al menos las medidas básicas de los expertos en desastres naturales de la ONU.

### ***EL TIRO DE GRACIA***

Del 6 al 12 de septiembre, Chiapas vivió el peor desastre hidrometeorológico. Difícil será cuantificar con exactitud el impacto de esta catástrofe que para algunas fuentes se tardará más de 25 años en reconstruir las zonas dañadas y semanas en saber con más exactitud el número de muertos. En la medida en que van pasando los días el número de muertos, damnificados, viviendas destruidas, entre otros saldos, aumentan en centenas de un día para otro. Podemos hacer un balance general con la información oficial y la que han proporcionado los medios de comunicación hasta el momento:

**La magnitud de las lluvias:** las lluvias provocaron el desbordamiento de al menos 50 ríos, y en términos comparativos significó el 24% de las lluvias que caen en todo el año en Chiapas en tan solo cinco días. Para el 13 de septiembre se reportaban alrededor de 100 comunidades todavía aisladas y al menos 10 cabeceras municipales inundadas. Otras fuentes confirmaron que todavía para el 17 de septiembre, alrededor de 80 poblaciones y ejidos en la costa de Chiapas seguían cubiertas por las aguas; por lo menos 400 mil habitantes desamparados; que la lluvia arrasó un promedio de 40 o 50 toneladas de tierra por hectárea y que se requerirán al menos 2 mil millones de dólares para la reconstrucción de las zonas dañadas cuando el gobierno ha erogado de 1982 a 1996 140 mil millones de dólares en el servicio de la deuda externa del país.

**La geografía del impacto:** alrededor de 36 municipios (31% del total) se vieron afectados por las lluvias: Mapastepec, Pijijiapan, Ángel Albino Corzo, Tuxtla Gutiérrez, El Bosque, Huixtla, Mazatán, Huehuetán, Suchiate, Motozintla, La Concordia, Amatenango de la Frontera, Villa Corzo, Copainalá, Villaflores, Chicomuselo, Ciudad Hidalgo, Escuintla, Unión Juárez, Tuzantán, Acacoyagua, Cacahoatán, Tuxtla Chico, Arriaga, Acapetahua, Tonalá, Mazapa de Madero, Villa Comaltitlán, Copainalá, Tapachula, Chiapa de Corzo, Siltepec, Amatenango de la Frontera, El Porvenir, Escuintla y Frontera Hidalgo.

Estos municipios abarcan a las tres Diócesis que hay en Chiapas, que en su mayoría corresponden a la Diócesis de Tapachula, seguida por la Diócesis de Tuxtla Gutiérrez y por último, San Cristóbal de las Casas. Además abarcan casi la mitad de los Distritos Electorales de 24 que hay en la entidad; a 7 Regiones Económicas de un total de 9 (por orden de mayor afectación: Soconusco, Sierra, Istmo-Costa, Frailesca; y en menos proporción: Centro, Altos y Norte). El mismo Presidente de la República reconoció que las

zonas dañadas equivalen a 24 mil kilómetros cuadrados y a los territorios de los estados de Morelos, Querétaro y Tlaxcala juntos. Para otras fuentes cuando menos 340 mil hectáreas quedaron sepultadas bajo el lodo, agua y piedras.

**La población:** el conjunto de municipios afectados abarca aproximadamente a 1 millón 200 mil personas y hay quienes calculan hasta 1 millón 500 mil. Esto es, el 33 al 42% del total de la población en Chiapas que asciende a 3,584,768 habitantes. Hay municipios en que la afectación de sus habitantes fue total, como el caso de Pijijiapan, municipio gobernado por el PRD y sepultado entre el lodo al inundarse más de 10 ríos que lo cruzan. En otros casos la destrucción de poblados fue casi total o desaparecieron del mapa, como el caso de la ciudad de Motozintla, cabecera del municipio del mismo nombre, arrasada y sepultada en el lodo. En algunas declaraciones oficiales -que siempre tenderán a minimizar los datos- se han reconocido 90 mil damnificados tan sólo en la región Costa, mientras que el Presidente Zedillo confirma que al menos 400 mil personas no habían podido recibir abasto normal de alimentos y combustible por tierra. En algunas comunidades familias completas fueron arrasadas por las corrientes o sepultadas entre el lodo. En tan solo pocos días, el número de muertos subió de 100 a más de 200, luego a más de 400 y por fin a más de 600 fallecidos. Sin duda que los muertos aumentarán en la medida de que se vaya realizando el trabajo de limpieza del lodo en casas y poblados y den con el paradero de desaparecidos que van desde cien hasta mil, según la fuente. Por ejemplo, en el caso de Mapastepec, los pobladores afirman que al menos 100 personas están bajo toneladas de lodo y piedras en algunas comunidades y en otra, Valdivia, no se sabe con exactitud la suerte que corrieron 8 mil habitantes.

**La salud:** casi la totalidad de la infraestructura de salud fue devastada por las inundaciones: instalaciones médicas, medicinas, equipo, mobiliario, etcétera. Según fuentes oficiales, no se han presentado casos de cólera aunque podrían no tardar dadas las condiciones precarias de salud en que se encuentran los damnificados. Sin embargo, las enfermedades respiratorias, infecciones de la piel, conjuntivitis, enfermedades gastrointestinales e incluso brotes epidemiológicos como el cólera son reportados en algunas regiones en contradicción con la información oficial. En algunas regiones reportan que los animales muertos y flotando en las aguas empiezan a pudrirse. De igual modo, en el municipio de Motozintla y Pijijiapan reportan que el olor de los muertos empieza a invadir el ambiente.

El sector salud informa que se está atendiendo a los damnificados en los 110 albergues reportados y que se han sumado al trabajo médico-epidemiológico 200 brigadistas donde se encuentran mil 340 médicos y enfermeras, según fuentes oficiales. También informan de 6 centros de atención médica que se encontraban inundados o incomunicados se han rehabilitado, por lo que sólo 28 continúan sin funcionar. Las autoridades sanitarias están estudiando la posibilidad de decretar un cerco sanitario y, hasta hace pocos días, informaron que se habían otorgado 40 mil consultas médicas, esto es, tan solo el 10% de los directamente más afectados.

**Alimentación:** Los alimentos escasearon casi inmediatamente a la tragedia de las inundaciones. Pese al llamado de las autoridades a no elevar los precios, estos aumentaron considerablemente hasta en un 200%. La CONASUPO informó sobre la dotación de 20 toneladas de maíz para poder atender el abasto por 30 días, además de que se espera un barco con 5 toneladas de frijol. En algunas comunidades, por el aislamiento vía terrestre, las inundaciones y la destrucción de puentes y caminos, los helicópteros tuvieron que

arrojar los alimentos a los damnificados ante la imposibilidad incluso de poder aterrizar. Pese a que cada helicóptero realiza hasta 100 operaciones diarias, no se ha podido cubrir la totalidad de las comunidades afectadas. La desesperación, la rapiña y el enfrentamiento entre los damnificados por la falta de víveres ha llevado incluso a la denuncia y la inconformidad por la falta de distribución equitativa de los alimentos, el agua y los medicamentos.

**La educación:** el sistema educativo se interrumpió, muchas instalaciones escolares y mobiliario quedaron sepultadas en el lodo con toda la infraestructura educativa. Alrededor de 3 mil 500 escuelas son utilizadas como albergues y para otras fuentes al menos mil escuelas sufren severos daños o se encuentran sepultados bajo miles de metros cúbicos de piedra, arena y lodo. El Secretario de Educación informó que alrededor de 325 mil niños suspendieron sus actividades escolares. Reactivar la educación, rehacer los edificios educativos o redistribuir los 300 mil libros de textos gratuitos que ha anunciado recientemente, implicará una erogación de millones de pesos para la región.

**El empleo:** miles de damnificados perdieron su empleo, sus medios de producción, herramientas, tierras, cultivos, etc. Ante este panorama, el gobierno anuncia la puesta en marcha de un programa de empleo temporal en la que pretende crear 40 mil fuentes de empleo con el fin de reparar los daños; sin embargo, tan solo se han empleado hasta el momento a dos mil jornaleros para atender la reconstrucción de 46 caminos.

**La producción:** el titular de Agricultura y Ganadería informó que tiene conocimiento de al menos 100 mil hectáreas afectadas, de 15 a 20 mil hectáreas de maíz tan sólo en la zona Frailesca y casi 90 mil de café en la Sierra y Soconusco. La poca producción sobreviviente de los principales cultivos que fueron devastados por los incendios durante el primer semestre del año, fue siniestrada en casi la misma cantidad de hectáreas en menos de 4 días de lluvias. Para algunos analistas llevará al menos 25 años reconstruir las viviendas y la economía de la región sobre todo del café que quedó totalmente destruida, una de las principales divisas del país, ya que Chiapas aportaba el 40% de la producción nacional. La región de la Costa producía los principales productos del estado como el mango, plátano, melón, entre otros, que quedaron dañadas. La única carretera costera por donde salía la comercialización hacia el interior de la República quedó inservible así como las vías ferroviarias. Puerto Madero y su “parque industrial” ha quedado destruido. Este panorama implicará un retraso por años de la inversión extranjera directa ya de por sí precaria, como veíamos en los Boletines “Chiapas al Día” No. 24 y 25.

Para Anselmo Pérez Mejía, dirigente de productores indígenas mames, más de 200 mil hectáreas de cultivos diversos que representan un monto superior a los mil 500 millones de pesos se perdieron en la zona costa. Aseguró que en dicha zona se cultivan mil 180 hectáreas de café, las cuales se afectaron el 95%; en cuanto a la producción del maíz afirma que la pérdida fue de más de 60 mil hectáreas; en cuanto a la producción del mango y plátano, segundo lugar de los cultivos en Chiapas, la pérdida fue de 15 mil hectáreas cultivadas y que afectará 100% a las 6 plantas de transformación agroindustrial que se encuentran en la región.

Según los productores cafetaleros de la región de Custepeques, 15,500 quintales de café están en riesgo de no poder comercializarlos, lo que significaría una pérdida de 21 millones de pesos y dejaría sin ingresos a 500 familias. Es en este municipio de la Concordia donde las autoridades municipales informan que 26 ejidos donde habitan 8 mil

500 personas, el 80% aún se encuentra sin recibir ayuda. En el caso del municipio Suchiate, se informa que al menos el 80% de la producción de ajonjolí y maíz, así como unas 4 mil hectáreas de plátano se perdieron.

En cuanto a la producción ganadera no se ha calculado con precisión la afectación que pudo tener las 394 mil 191 cabezas de ganado bovino, 84 mil 510 cabezas de porcino y 6 mil 500 de ovinos.

En los municipios que componen el Soconusco (Acacoyagua, Acapetahua, Cacahoatán, Escuintla, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Huixtla, Mapastepec, Mazatán, Metapa, Villa Comaltitlán, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico, Tuzantán y Unión Juárez), se cultivaban 50 mil hectáreas de maíz, 7 mil 301 de soya, mil 873 de algodón, 200 de melón, 45 de frijol, 75 mil 180 de café, 14 mil de cacao, 15 mil 627 de plátano y 6 mil 886 de caña de azúcar, las cuales se vieron severamente afectadas. De igual modo, la Palma Africana y Palma Camedor, de los monocultivos más impulsados por el gobierno, sufrieron daños. Todo ello implica el estancamiento de las inversiones que llegarían al estado con fines de agroexportación y que presumiblemente sería la fuente de empleos más significativa para la entidad.

En el sector pesquero, una primera aproximación confirma que las pérdidas es del 30% de las ya pocas embarcaciones, daños en motores, un 80% en artes de pesca como redes y trasmallos, y se vio severamente afectada buena parte de la bordería rústica para los encierros de camarón.

**La ecología:** La fauna y la flora arrasada por las corrientes y el lodo, erosionó y sepultó sembradíos, cultivos y ecosistemas con un gran impacto a nivel ecológico. Para la Secretaria del Medio Ambiente, reconoció que las consecuencias son dramáticas, pero que la situación ha impedido hacer una evaluación ambiental.

**La vivienda:** se calcula que unas 30 mil familias perdieron sus viviendas. Tan solo en el municipio de Motozintla, en la zona Sierra y colindante con Guatemala, por lo menos 3 mil viviendas quedaron totalmente destruidas, muchas de ellas con lodo hasta los techos. Algunas fuentes estiman que se encuentran alrededor de 5 mil personas en distintos albergues, pocos días después se hablaba de 30 mil damnificados en diversos refugios y luego que 50 mil en 123 albergues. Para algunos pobladores significará 40 años para volver a reconstruir su vivienda y recuperar todo lo perdido. En el caso de Tuxtla Gutiérrez se racionará el agua durante 5 meses debido al daño en la línea de conducción del agua. En las regiones Costa, Sierra y Soconusco los daños en las instalaciones de agua potable y drenaje que mucho trabajo ha costado instalar en algunas comunidades se han dañado y en algunos casos serán irre recuperables.

**La infraestructura:** se han identificado hasta el momento por lo menos 712 kilómetros de tan sólo las carreteras federales dañadas, de las cuales se requiere reconstruir totalmente 444 kilómetros, sin tomar en cuenta los caminos vecinales y rurales; 25 puentes colapsados y 18 más afectados en sus accesos; 68 interrupciones de tránsito por deslaves y en más de 45 lugares se presentaron inundaciones en la carpeta asfáltica. Los tramos carreteros más importantes y dañados son Motozintla-Huixtla, Arriaga-Las Cruces, Tuxtla-San Cristóbal-Comitán, Tapantepec-Talismán, entre otras. En el caso de los 3 mil

559 kilómetros de caminos rurales y alimentadores de las regiones Istmo-Costa y Soconusco, los daños son en 833 kilómetros.

El infraestructura ferroviaria que cruza toda la costa chiapaneca y la única, en un tramo de 250 kilómetros, se identificaron 32 áreas dañadas, rieles arrasados por las corrientes y 5 puentes colapsados. Más de 100 poblados quedaron sin servicio telefónico; 650 mil personas sin energía eléctrica; se suspendió el servicio postal y telegráfico y para el 14 de septiembre todavía 9 municipios carecían de luz eléctrica.

Las autoridades calculan que sería necesario por lo menos unos 800 millones de pesos para reparar los daños ocasionados tan sólo a la infraestructura de comunicaciones y transporte. Esto equivaldría en Chiapas a: 80 millones de dólares, o a tres veces más del presupuesto “anunciado” por el presidente Zedillo en el “Acuerdo Social para el Bienestar y el Desarrollo de la Región Sierra de Chiapas” para 1998; a 7 veces más del presupuesto destinado al “Fondo Nacional de Empresas Sociales (FONAES); a casi 3 veces del presupuesto del PROCAMPO; a 19 presupuestos del “Programa de Empleo Temporal”; a casi 4 presupuestos de “Alianza para el Campo”; al doble del presupuesto para el programa “Crédito a la Palabra”; a 20 años del presupuesto destinado en el “Programa e Desarrollo Agropecuario 1998 para las Zonas Norte, Selva, Selva Norte y Altos”; al 30% del presupuesto del “Acuerdo de Coordinación para la Estabilidad Política, la Reconciliación Comunitaria, el Desarrollo Social y el Crecimiento Económico entre el Gobierno Estatal y 42 Municipios” más pobres de la entidad; al 50% del “Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) para el combate a la pobreza; a 114 presupuestos destinados este año en el “Programa para la Región Zoque Zona Norte”; a 14 veces el presupuesto del “Programa del Fondo para la Estructura Social Municipal” destinados para el presente año, entre otros.

Lo anterior significará que quizás muchos de estos presupuestos anunciados en semanas pasadas para los distintos programas en Chiapas, sean canalizados y desviados ahora para la reconstrucción de las zonas afectadas por el desastre meteorológico. Lo más increíble es que, ante los recortes presupuestales en el país, la crisis económica en que vive México y el rezago en el desarrollo, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público tiene programado destinar a Chiapas mil millones de pesos (100 millones de dólares), para la reconstrucción de las carreteras federales, de los recursos financieros que habían sido canalizados a otros estados del país y que “no van a ser ejercidos a tres meses de que finalice el ejercicio del ‘98”, y explicó que no afectará a otros estados ya que es “presupuesto sobrante”. Resulta ahora que hasta sobre dinero. Contradictoriamente, un día después, la Secretaría de Hacienda manifestó que ante la falta de recursos públicos, la reconstrucción de escuelas, hospitales y puentes, tendrán que esperar hasta el presupuesto del próximo año.

Para otras fuentes, en las 23 principales localidades de la costa y en unas 250 comunidades rurales de la zona, se han quedado sin servicio de agua entubada que afecta a unas 700 mil habitantes. Poco menos las zonas Sierra y Frailesca. Por su lado, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) anuncia que dará trato especial en el pago de cuotas de servicio eléctrico a las comunidades dañadas, municipios que desde 1996 se mantenían en resistencia civil al pago de dicho servicio.

En fin, Chiapas ha retrocedido en este año décadas de un crecimiento y un desarrollo económico ya de por sí empobrecido y raquítico.